

Imaginarios Sociotécnicos de Transición Energética en la Provincia de Salta: Una mirada desde los medios de comunicación

Pedraza, Melanie Lutmila

Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta

González, Facundo David Francisco

Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (INENCO/CONICET)

Eje 7 – Mesa 2

PALABRAS CLAVES: Imaginario Sociotécnico, Transición Energética, Medios de Comunicación.

INTRODUCCIÓN

El espacio ganado por la propuesta de transición energética -en adelante TE- como descarbonización se expresa en diferentes ámbitos: en la agenda política global tanto de los Estados-Nación y los organismos internacionales como de las instituciones dedicadas a la ciencia y la investigación, las industrias y los medios de comunicación (González *et al*, 2023; Svampa y Bertinat, 2022; Bertinat *et al*, 2020; Boyer, 2019). Esto se debe, por una parte, a la visibilización mediática que señala el agotamiento de combustibles fósiles a nivel global, y, por otra parte, al agravamiento del cambio climático producto de la emisión de gases de efecto invernadero consecuencia de la actual matriz energética. Además, la crisis internacional tras la pandemia Covid-19 y la guerra en el Este de Europa han propiciado el desarrollo de alternativas productivas-energéticas que se obtienen de fuentes naturales. Estas fuentes de energía, también llamadas energías renovables -en adelante ER-, son consideradas menos perjudiciales con el medio ambiente, paliativas del cambio climático e impulsoras del desarrollo económico (Garrido, 2022).

Desde el Norte Global se propone una TE asociada a la descarbonización (González *et al*, 2023), vinculada con la llamada “propuesta verde”. Ésta ubica a los países del Sur Global como proveedores de recursos naturales, con una participación periférica y reducida en la toma de decisiones. Además, no considera rasgos centrales de territorios con demandas específicas, algunas coincidentes con la descarbonización, pero no exclusivas o primordiales.

Una de las concepciones más dominantes para explicar la TE es el reemplazo de fuentes energéticas fósiles por ER (Boyer, 2019). Sin embargo, esta definición del fenómeno resulta demasiado simplista, lineal e insuficiente, ya que, si bien las tecnologías juegan indudablemente un papel relevante en todas las actividades humanas, estas no operan de forma aislada. Las tecnologías actúan como parte de procesos heterogéneos en los que se vinculan conocimientos, valores, prácticas sociales, relaciones de poder, intereses económicos y marcos legales y normativos (Garrido, 2022). Es por esto último que la TE no puede ser comprendida de otra manera que no sea como un proceso de cambio socio-técnico (Garrido, 2022).

En algún momento la discusión sobre TE fue propia del movimiento ecologista; luego, estuvo reducida estrictamente a instancias de debate supraestatal (Gutiérrez Ríos, 2022). Sin embargo, en la actualidad, dejó de ser así y el proceso se complejiza de tal modo que existen diversos planteos y posicionamientos alrededor del fenómeno (Svampa y Bertinat, 2022).

En trabajos anteriores (González *et al*, 2023; 2022; Ariztía *et al*, 2017) se ha problematizado acerca de la potencialidad de las ciencias sociales para el estudio de fenómenos complejos como la TE. El análisis de la problemática energética requiere de considerar los aspectos materiales, técnicos, sociales y culturales que la constituyen, además de las diversas implicaciones que existen entre energía y sociedad (Ariztía *et al*, 2017). En este sentido, consideramos relevante pensar el rol que tienen los medios masivos de comunicación en la (re)producción y circulación de sentidos sobre TE, a partir del papel preponderante que éstos cumplen en los procesos de aprehensión de la realidad que forma parte de la vida cotidiana de las sociedades (González *et al*, 2022). A lo largo de las dos primeras décadas del siglo XXI, se han multiplicado los sectores políticos que impulsan una agenda de transformación del sistema energético entendido como TE. Los medios de comunicación revelan una heterogeneidad de significados y el concepto de TE está lejos de tener un significado natural: es un concepto cargado de aspectos políticos, dinámicos y dotados de sentidos en disputa (Svampa y Bertinat, 2022). Para Felipe Gutiérrez Ríos (2022), los significados de la TE se (re)construyen durante el transcurso de un proceso de mediatización de la sociedad, en el cual los medios de comunicación se transforman en productores de sentido, más que en representaciones de la realidad. La cobertura mediática sobre el proceso de TE da cuenta de una agenda pública que se apoya en una discusión de diferentes niveles.

Un nivel, quizás el más extendido, refiere al cambio de fuente energética (descarbonización). Otros niveles, menos discutidos, señalan aspectos relacionados al acceso a la energía, las condiciones de hábitat y el derecho a la energía como habilitador de otros derechos humanos (Durán 2023, Svampa y Bertinat, 2022; Gonza *et al*, 2022). De este modo, se considera que la TE es abordada en los medios de comunicación (re)produciendo imaginarios sociotécnicos que posicionan a la TE como el cambio de un sistema basado en la combustión de fósiles hacia uno orientado a las ER. Estos imaginarios son necesarios de desentrañar para poder comprender cómo se está pensando el proceso de cambio energético y social que implica la TE.

MÉTODO

El objetivo de este trabajo se orienta al análisis de los sentidos de TE que (re)produjeron los medios de comunicación de la provincia de Salta durante el primer semestre del año 2023. Para ello, se desplegó una estrategia teórica-metodológica que se presenta en dos apartados que dan cuenta de instancias cognitivas y reflexivas consecuentes.

Enfoque

conceptual

Para acceder a los sentidos que (re)producen los medios de comunicación se empleará el concepto de Imaginario Sociotécnico propuesto por Sheila Jasanoff y Sang-Hyun Kim (2009) para analizar la TE y la energía nuclear entre los Estados Unidos y Corea del Sur. Posteriormente, el concepto ha sido utilizado en numerosos estudios en los que se abordan cuestiones del sistema energético en general, muchos de ellos vinculados a las ER. En rigor, es pertinente incorporar la definición de imaginario sociotécnico que refiere a las formas colectivamente imaginadas de la vida social que se inscriben en el diseño y puesta en marcha de proyectos tecnocientíficos a escala nacional (Jasanoff y Kim, 2009) para abordar las especificidades políticas, sociales, culturales, sanitarias, ambientales y científicas-tecnológicas en torno al fenómeno. Hubert y Spivak L'Hoste (2021) proponen la noción de imaginarios sociotécnicos para analizar y comparar los diferentes modelos energéticos deseables tal como se proyectan por los actores involucrados. El concepto permite, por un lado, abordar de manera conjunta repertorios de argumentos que frecuentemente se asocian a diferentes mundos sociales (político, económico, tecnocientífico, etc.); y, por otro lado, ofrecer herramientas para mostrar cómo las políticas energéticas están modeladas por consideraciones tecnopolíticas de la escala local.

Hubert y Spivak L'Hoste (2021) distinguen tres imaginarios sociotécnicos que modelaron y orientaron las decisiones tecnológicas en materia de energía eléctrica en Argentina: el imaginario mercantil, el imaginario desarrollista y el imaginario de la justicia socioambiental. El primero, es un imaginario orientado por una lógica de mercado y una visión mercantilista de la producción y el consumo de energía eléctrica. El segundo postula al sector energético como un instrumento clave para el desarrollo económico e industrial del país. Este imaginario desarrollista se orienta por una visión política de la matriz eléctrica y tiene por objetivo la búsqueda de soberanía energética, ya que considera que ésta garantizará independencia y abastecimiento energético a nivel nacional. Por último, el imaginario de la justicia socioambiental “sostiene la necesidad de alcanzar una transición energética que no solo se asiente en una diversificación de la matriz energética, sino que impulse iniciativas respetuosas con el medioambiente que beneficien a las poblaciones directamente afectadas por los emprendimientos energéticos” (Hubert y Spivak L'Hoste, 2021, p. 241). Desde este imaginario hay una fuerte crítica a los procesos productivos extractivistas y se promueve la participación de los actores involucrados en la definición, construcción y marcha de los proyectos energéticos. Los tres tipos de imaginarios propuestos por los autores pueden encontrarse reproducidos en alguno de los medios que analizaremos. Sin embargo, también puede emerger uno nuevo a partir del trabajo de campo.

Enfoque

metodológico

Dada la naturaleza del problema de investigación que se ha planteado, el bagaje teórico-conceptual elegido y, el objeto de estudio construido se opta por seguir una lógica de investigación cualitativa. Esta lógica tiene su origen mucho antes que el enfoque estándar de investigación (lógica cuantitativa) y sus supuestos epistemológicos son la interpretación y la comprensión profunda de los fenómenos en su particularidad (Bogdan y Taylor, 1987).

Las técnicas de recolección de la información se apoyaron en el análisis documental como estrategia metodológica de recolección de datos, a través de fuentes secundarias. A partir de la observación y la sistematización de la documentación se reconstruyó un corpus de textos noticiosos que se apoyó en un universo que incluía a todas las noticias que versaban explícitamente sobre TE en los paratextos de los medios salteños durante enero y junio del año 2023. El criterio para establecer la explicitación fue el registro de

las palabras “Transición”, “Energía” “Litio” u otras relacionadas estrechamente. Los medios incluidos, a partir del criterio establecido, fueron “El Tribuno Salta”, “Infórmate Salta”, “Cuarto Poder Salta”, “Opinorte” y “FM Profesional”. El universo quedó conformado por 65 noticias que se constituyeron en unidades de análisis. El recorte temporal obedece a la necesidad de establecer, en un año electoral, el sentido sobre TE que circula entre los medios de comunicación. Se estima que esos pueden dar cuenta del horizonte de la agenda de discusión política. Se construyó un instrumento de registro para sistematizar el corpus de noticias. La búsqueda se ejecutó a partir del navegador Google y, específicamente, en el archivo de cada medio de comunicación. Cada noticia, además, fue descargada en formato PDF y convertida en formato editable para el análisis.

El análisis de la información se apoyó en la codificación axial (Corbin y Strauss, 2015) y el análisis de contenido. Las noticias fueron codificadas mediante la utilización del software de análisis cualitativo de datos Atlas. Ti. Las categorías preseleccionadas se apoyaron en los tres imaginarios propuestos anteriormente: Mercantil, Justicia Socioambiental y Desarrollista. A priori, se diseñó un instrumento de frecuencia de aparición de referencias a cada código a partir del establecimiento de citas que determinaron la preponderancia de un imaginario u otro. Durante el proceso de codificación, surgieron los siguientes inconvenientes: los imaginarios resultaron demasiado generales para analizar la particularidad de cada texto noticioso, ya que hacían referencia a demasiados aspectos que en los discursos mediáticos quedaban reducidos o fragmentados a cuestiones menores. Un ejemplo de esto es el imaginario de justicia socioambiental, que, si bien refiere a la participación de actores locales en la toma de decisiones sobre proyectos energéticos, también incorpora la democratización de la energía y la equidad en el acceso. En la codificación, fue tomado este último aspecto del imaginario, ya que en las noticias se determinaron discursos sobre el acceso a la energía y no tanto sobre la participación de los actores. Sucedió algo similar con el imaginario desarrollista. Este fue considerado en su aspecto que hace referencia al crecimiento del país o la provincia en relación con las ER, el desarrollo económico, la soberanía energética, y la relación del Estado con la TE. En cambio, al imaginario mercantil se lo empleó en todo aquel discurso que mencionaba a la energía como bien de cambio, el mercado y las inversiones de capitales extranjeros.

Sin embargo, existe una tensión entre la nube de palabras y la jerarquización por frecuencia de los imaginarios presentes en el corpus. La nube de sentidos está más asociada con el imaginario de justicia socioambiental, que en términos de frecuencia es el menos relevante. Esto sucede porque, independientemente de la prevalencia de un imaginario u otro, la mayoría de los textos noticiosos menciona, aunque sea brevemente, aspectos relacionados con la falta de acceso de calidad a los servicios de electricidad, la pobreza energética, las características energéticas de los hogares argentinos, la problemática del agua y la salud, entre otros. Todas estas nociones se correlacionan con el imaginario sociotécnico de justicia socioambiental.

Energías Verdes como motores del Desarrollo regional: prevalencia desarrollista

Con 89 referencias, que representan el 43,84% del total, el Imaginario Desarrollista es el que mayor presencia tiene en el corpus de textos noticiosos. Los sentidos más significativos que componen el imaginario sociotécnico desarrollista son:

1) *Sentidos de desarrollo nacional asociadas al desarrollo científico tecnológico.*

“La secretaria de Energía, Flavia Royón señaló: "Cuando pensamos cómo debería desarrollar la Argentina el proceso de transición energética, el camino es con tecnología argentina. Tenemos un know how construido en nuestra industria petroquímica y metalmeccánica, y en su sistema científico-tecnológico, esto ubica a la Argentina en una posición de privilegio respecto de lo que podemos proveer desde nuestro país al mundo en materia de renovables, en gas, litio y biocombustibles. Nuestra aspiración es que ese proceso sea cada vez con mayor participación de componentes nacionales” (El Tribuno, 2023).

2) *Sentidos de desarrollo nacional vinculado a la explotación de los recursos naturales del territorio nacional.*

“Finalmente, debemos mencionar el potencial hidrocarburífero que tiene el offshore de nuestro país, ampliamente estudiado por la empresa estatal YPF, en el mismo sentido, estos esfuerzos exploratorios no sólo favorecerán el desarrollo del país sino también nos brindarán soporte durante el proceso de transición energética” (Opinorte, 2023).

3) *Sentidos sobre un modelo de país apoyado en el valor agregado:*

“Pero, además, agrega el argentino entusiasta, el Estado va a regular este tema del litio, porque es estratégico. Van a limitar su exportación, imponer cupos de venta local a las empresas, quizás fijar precios o preferencias. Un Estado presente, para evitar una patria extractivista. ¡Todo eso te mejorará el precio y la facilidad de acceso al carbonato o

hidróxido de litio!". Y el inversor, entonces, abrirá grandes sus ojos y se irá a evaluar otros lugares, pensando que, si así tratan a los productores mineros, si algún día llegara a fabricar baterías me obligarán a fabricar autos eléctricos, o venderlas a precio regulado" (El Tribuno, 2023).

Se observa, en esta parte del corpus, la hegemonía de un imaginario que postula al sector energético como un instrumento clave para el desarrollo económico e industrial del país. La visión política de la matriz energética tiene por objetivo la búsqueda de soberanía energética, pero también de independencia económica. En esta instancia resulta clave retomar lo señalado anteriormente respecto a la asociación entre desarrollo y descarbonización. Los medios de comunicación vinculan, de manera novedosa, las nociones del desarrollismo como identidad política con la descarbonización. A priori se establecería la relación estrecha entre el imaginario de justicia socioambiental con la descarbonización. Sin embargo, los medios y los actores políticos referenciados en ellos invisibilizan los perjuicios del extractivismo y las denuncias promovidas desde los sectores que luchan contra el cambio climático. Esa invisibilización sostiene la noción de "crecimiento verde", "sustentable" y "amigable con el ambiente". Son pocas las voces que señalan los riesgos y la precariedad de ese discurso. Constantemente el gobierno provincial se pronuncia a favor de una TE "verde", y la necesidad de que la sociedad se involucre y acepte el modelo de transición promovido.

En este marco, resulta necesario destacar la potencia de la reproducción de este imaginario para legitimar la implementación de políticas de desplazamiento de comunidades para la extracción de recursos. La TE, en Salta, está asociada con los reservorios de litio, producto clave para el almacenamiento y transporte de las ER (en el caso de la Provincia de Salta, principalmente la energía solar).

El mercado y las inversiones de capitales extranjeros como parte central de la TE

La frecuencia de sentidos que vinculan la TE con el mercado como actor central es casi tan alta como la del Imaginario Desarrollista. Con una presencia de 39,90% del Imaginario Mercantil, la TE presenta los sentidos de:

1) *La necesidad del mercado de abastecerse de energía por el agotamiento de los recursos fósiles y la oportunidad de recibir inversiones:*

"La presión sobre los recursos crecerá debido al aumento de la población mundial, la industrialización, la digitalización, la creciente demanda de los países en desarrollo y la

transición energética hacia la neutralidad climática con metales, minerales y materiales utilizados en tecnologías y productos de bajas emisiones” (FM Profesional, 2023).

2) Modelo de Estado con la mínima intervención posible en el proceso de TE:

“Imaginemos un inversor que se dedica a producir baterías y le han comisionado que evalúe instalar una fábrica en el norte argentino. "Mi principal preocupación es saber si puedo confiar en la estabilidad jurídica y económica de este país para invertir miles de millones de dólares en instalar un negocio de tanto volumen y margen chico?", diría este inversor.” (El Tribuno, 2023).

3) Visión mercantilista de la producción, los avances científicos-tecnológicos y el consumo de energía:

“La gente no se da cuenta de lo que podemos generar en cuanto a ingreso como provincia en venta de energía” (Infórmate Salta, 2023).

Este imaginario mercantil promueve la regulación libre del mercado como ordenador de las prioridades del proceso de TE. Los modelos propuestos dan cuenta de las intenciones que se relacionan con intereses del Norte Global que promueve una TE “sustentable” y “verde”. Ese modelo de TE ubica a los países del Sur Global en lugares periféricos, sin poder proponer alternativas más útiles en sus territorios.

Democratización de la energía y la equidad en el acceso como base de la TE

Los apartados de los textos noticiosos relevados que se incluyeron en esta categoría se corresponden con el imaginario de justicia socioambiental. La frecuencia de aparición de referencias asociadas con este imaginario es muy baja: apenas del 16,25% del total del corpus. La porción del sentido que aquí se presenta responde a la dimensión del concepto que promueve el acceso a la energía. En menor medida, emergen aquellos que puntualizan sobre la participación de los usuarios en las decisiones y la crítica al extractivismo:

“Argentina se caracteriza por obtener su energía a partir de combustibles fósiles. Es dependiente del petróleo, el gas y el carbón. Esto nos lleva a analizar la pobreza energética que se vive en el país ya que no se abordan políticas públicas integrales en esta temática. En el país vivimos una crisis climática que se hace cada vez más profunda y nos exige como sociedad realizar una transición hacia el uso de fuentes de energía limpias. Esto significa que en la sociedad existe una gran crisis ambiental por el uso de energías que son altamente contaminante para la sociedad, generando consecuencias en la salud y en el entorno de las comunidades.” (Cuarto Poder, 2023).

“La transición energética juega un papel importante y está en la agenda de la Secretaría de Energía por muchas razones. La transición energética debe ser llevada en un proceso justo, asequible y sostenible" (EL Tribuno, 2023).

“En la Provincia se trabaja coordinadamente con las comunidades de la Puna, cercanas a los proyectos mineros, a través de las Mesas Sociales” (Infórmate Salta, 2023).

Aunque este imaginario de TE se manifiesta como marginal en la disputa de sentidos por hegemonizar la agenda pública del proceso, los discursos se presentan con contenidos más elaborados. El contenido de los textos noticiosos encuadrados en este imaginario presenta un discurso más lógico en términos científicos y políticos: la necesidad de acceder a la energía como condición necesaria para la dignidad humana, pero en armonía con las propuestas que combaten el cambio climático. Aquí emerge una vinculación del imaginario con la descarbonización como motor inicial del proceso de TE promovido por el Norte Global. Esta noción es incorporada (casi impuesta) en el Sur. Este modelo encuentra resistencias en la academia, algunos movimientos sociales y comunidades afectadas. En el Sur global la TE, desde el imaginario sociotécnico de justicia socioambiental, incorpora demandas locales que complejizan el proceso.

CONCLUSIONES

Los resultados dan cuenta de la hegemonía de nociones que vinculan imaginarios de TE con descarbonización, aunque distanciados de la versión de imaginario de justicia socioambiental. Esto se da en línea con una propuesta de descarbonización apoyada en los imaginarios desarrollista y mercantil. Esto distancia los resultados de la noción de greenwashing (españolizado como “lavado verde”) que, a priori, establece el posicionamiento ecológico de una organización, mientras que sus acciones -las que no cuentan los medios- van en contra del medio ambiente (Galletti, 2021). De manera periférica, pero disputando sentidos alternativos, emergen nociones que relacionan la TE con la urgencia de garantizar el acceso a la energía. El trabajo reconoce la potencia de los medios como reproductores de nociones que responden a intereses disímiles entre las necesidades del Norte y del Sur Global. Si este proceso de TE se propone en el marco de un nuevo estadio del capitalismo, como modo de producción y consumo, el Sur Global tiene asignado por el Norte el

mismo lugar: el de las antes denominados colonias, luego países subdesarrollados o del tercer mundo,

siempre proveedores a un modelo sociocultural foráneo. Existen esfuerzos locales por complejizar el proceso de TE, ineludible y legítimo, pero con necesarias adecuaciones y reformulaciones en cada territorio. Si bien el imaginario sociotécnico a partir de la descarbonización, que es el modelo global dominante de TE, es el dominante en los medios de comunicación analizados, emergen intersticios que filtran demandas locales. Esto quedó claro en el análisis de la Nube de Sentidos y su correspondencia con el Imaginario de Justicia Socioambiental (el imaginario con menor frecuencia de referencias en los textos noticiosos).

REFERENCIAS

BIBLIOGRAFICAS

Ariztía, T.; Boso, A. y Tiron, M. (2017). Sociología de la energía. Hacia una agenda de investigación. *Revista Internacional de Sociología*, 75(4), 1-7. <https://doi.org/10.3989/ris.2017.75.4.17.07>

Bertinat, P.; Chemes J. y Forero L. (2020). *Transición energética. Aportes para la reflexión colectiva*. Transnational Institute y Taller Ecologista. <https://transicion-energetica-popular.com/wp-content/uploads/2020/10/TransicionEnergetica-Reporte.pdf>

Bogdan, R. y Taylor, S. (1987). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La búsqueda de significados*. Paidós.

Boyer, D. (2019). *Energopolitics. Wind and power in the anthropocene*. Duke University Press.

Corbin, J., y Strauss, A. (2015). *Basics of Qualitative Research, Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. Sage Publications, Inc.

Durán, P. A. (2023). Sentidos sobre la Transición Energética en Investigadores del campo del Hábitat y Energía: el caso del INENCO en Salta (2021-2022). *Revista Pluriversos de la Comunicación*, 1(1), 104-123.

Galletti, J. (2021). Greenwashing: Una aproximación crítica. Boletín Informativo GJI. Año 5. UNLP. La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/>

Garrido, S. (2022). *Transición energética en Sudamérica. Discusión conceptual, políticas públicas y experiencias locales*. Lenguaje Claro Editora.

Gonza, C.; González, F. y Durán, P. (2022). Hábitat, Pobreza Energética y Mujeres Indígenas en el noroeste argentino: una propuesta interseccional para comunidades en zonas rurales aisladas del Chaco salteño. *Hábitat y Sociedad*, 15, 183-209. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2022.i15.09>

González, F.; Hessling, F. y Montone, M. (2022). Los estudios sociales de la energía y de la política energética desde el campo de la Comunicación: apuntes para una agenda de investigación emergente. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 61, 65-185.

González, F.; Duran, P. A. y Sarmiento Barbieri, J. (2023). Imaginarios de transición: el caso de la diplomatura en transición energética dictada por la UNSAM (2022). *UNAM Global Revista* [En prensa].

Gutiérrez Ríos, F. (2022). La transición energética en la prensa escrita argentina (2012-2019), en M. Svampa y P. Bertinat (Eds.), *La transición energética en Argentina* (1ª ed., pp.). Siglo XXI editores.

Hubert, M. y Spivak L'Hoste A. (2021). Los imaginarios sociotécnicos de las políticas de producción de energía eléctrica en Argentina. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 6(47), 223-250. <https://www.revistacts.net/wp-content/uploads/2021/07/09Spivak.pdf>

Jasanoff, S. y Kim, S.H. (2009). Containing the Atom: Sociotechnical Imaginaries and Nuclear Power in the United States and South Korea. *Minerva*, 47, 119-46.

Kreimer, P. y Zabala, J. (2006). ¿Qué conocimiento y para quién? Problemas sociales, producción y uso social de conocimientos científicos sobre la enfermedad de Chagas en Argentina. *Redes*, 12(23), 49-78.

Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI. CLACSO.

Svampa, M. y Bertinat, P. (2022). *La transición energética en Argentina* (1ª edición). Siglo XXI editores.